

Un bello libro que se ofrece como complemento utilísimo a la meditada lectura de la fábula del Príncipe, la rosa y el zorro sabio.

RAFAEL GAMBRA

***Bruno Lima: LA GUERRA CIVILE SPAGNOLA (1936-1938).
ASPETTI POLITICO-RELIGIOSI*** (*)

A fuerza de repetirse que nuestra última guerra trascendió el mero conflicto civil, para instalarse propiamente en un palenque universal y casi eterno, quizá ha venido a desvalorizarse ante nuestros ojos la gran verdad que dicha frase encierra. En efecto, en el pensamiento tradicional, ejemplarmente expuesto por Rafael Gamba, se ha subrayado cabalmente cómo la guerra de 1936-1939 habría sido un último —y a la sazón triunfante— reflejo de los conflictos que, a lo largo de nuestro tormentoso siglo XIX, habría producido la inadaptación del pueblo español al régimen liberal de coexistencia, al tiempo que la correlativa afirmación del principio comunitarista religioso como fundamento de la convivencia política. De ahí deriva la superación de las visiones de la guerra de España sea como una lucha social de ricos contra pobres —que, por cierto, sería propiamente a la inversa según en qué zonas de España—, sea de una preparación, como de un entrenamiento, para el combate que pronto habría de darse entre —aparte la inanidad conceptual de las tales categorías— los “fascismos” y las “democracias”. Y de ahí también se desprende la verdadera raíz religiosa —en puridad religioso-política, en los términos vistos, por más que hoy se cuestionen o resulten chocantes— de la guerra y de los anhelos que a ella condujeron, cualesquiera que fueran las intenciones de los militares conspiradores: el sentido de cruzada de la guerra —por lo demás reconocido tanto por Pío XI como por Pío XII, y pro-

(*) *Due Emme*, Cosenza, 1997, 124 págs.

clamado con tinta por los obispos de España en su imborrable Carta colectiva, pero también con sangre de obispos, religiosos, sacerdotes y seglares en número y circunstancias que la convierten en una de las persecuciones más sañudas y sangrientas de la historia— viene dado por el concurso del pueblo católico español, en particular en zonas como Navarra, merced en buena medida al espíritu del carlismo, sobreponiéndose a la mentalidad puramente “golpista” o bien “fascista” de algunos de los cuadros del mando del Ejército.

Habría que distinguir, pues, entre Alzamiento, la guerra y el régimen subsiguiente para comenzar a captar adecuadamente buena parte de los procesos de la España contemporánea, en particular en relación con la Iglesia. Lo he expuesto sintéticamente, y sin la menor pretensión, si se me permite, en el ensayo preliminar a la colectánea que dirigí con motivo de cumplirse los cincuenta años del 18 de julio de 1936 y que vio la estampa como número monográfico de la revista *Iglesia-Mundo* bajo la rúbrica de “La cruzada que rehizo una patria”. Álvaro d’Ors, por su parte, en el ensayo que la cerraba, enmendaba parcialmente el título, al sentar que precisamente por tratarse sólo de una cruzada y no de una verdadera guerra civil habría quedado sin culminar la tarea reconstructora que hubiera cabido esperar de su final victorioso. Aguda observación, iluminadora en todo caso de los distinguos que aquí nos entretienen.

No me parece ocioso colacionar las reflexiones anteriores a la hora de presentar a nuestros lectores este libro del sacerdote italiano don Bruno Lima, acreedor de nuestra gratitud por españoles y por amantes de la verdad. Porque están firmemente entrañadas en el juicio que la lectura de sus páginas nos ha merecido. En efecto, en primer término, la intención que ha presidido su redacción es digna de encomio, en cuanto destaca el carácter central de la catolicidad de la historia de España, la continuidad de la lucha del catolicismo español contra la revolución liberal y la naturaleza religiosa de la guerra de 1936-1939. Las páginas que se dedican a la persecución religiosa —antes y durante el hecho bélico—, la reseña de los documentos episcopales y pontificios, o las críticas —justas— a cierto catolicismo reticente, como Sturzo

o Maritain (podría añadirse Ángel Herrera), dan el tono de una obra que ha de hacer bien a quienes la lean en el querido país trasalpino. Es este sentido, ha de destacarse igualmente la inclusión, en apéndice, de una versión italiana de la *Oda a los mártires españoles* de Paul Claudel, o del Concordato entre la Santa Sede y el Estado español de 1953. Quedan luego, en cambio, y no me callo nada, unos juicios, ciertamente bienintencionados, pero un tanto superficiales, y desde mi punto de vista en extremo discutibles, sobre la figura del general Franco y el régimen nacido de la victoria.

La guerra de España sigue constituyendo una referencia inexcusable de la historia contemporánea. La bibliografía sobre la misma, por consiguiente, no deja de fluir. Pero lo importante es que la literatura no ahogue el verdadero sentido de los hechos que se cuentan, al contrario, que ayude a exhumar su espíritu. Para ello, libros como el de don Bruno Lima son siempre necesarios.

M. A.

José Antonio Vaca de Osma: LOS VASCOS EN LA HISTORIA DE ESPAÑA (*)

Creo que fuera de Vascongadas el problema del separatismo vasco apenas tiene otra imagen que el terrorismo de ETA, y el separatismo vasco sin duda es algo más, y ese algo más en lo que tiene de ideologías, actitudes, reacciones, información, deformación y formación en las escuelas, presiones sociales, etc., se percibirán más claramente —a semejanza de lo que ocurre en Cataluña— por los que viven en esa españolísima región vascongada, pero no se ven a distancia. Viene esto a cuento porque siendo yo catalana de nacimiento y de origen, y viviendo en Cataluña, tengo esa visión incompleta de Vascongadas. Pero aun

(*) Editorial Rialp, Madrid, 1996.